



Nacional

General

Diaria

Tirada: 206.991

Difusión: 148.276

(O.J.D)

Audiencia: 518.966

17/06/2013

Sección:

813 Espacio (Cm_2):

Ocupación (%): 100% Valor (€): 17.661,00

Valor Pág. (€): 17.661,00

Página:



Imagen: Si

Los padres biológicos podrán visitar a los hijos dados en adopción

Elanálisis

Jesús Palacios*

¿Tenemos la mejor regulación?

♠ ¿En qué situación se encuentra la adopción nacional en nuestro país?

-Necesitada de impulso por parte de las administraciones. El perfil predominante de los menores españoles adoptables es el de niños ya mayorcitos (por encima de los 6 años, frecuentemente), a veces con algún herrmano con el que deben ser con algún hermano con el que deben ser adoptados. No es el tipo de niño o niña que la mayor parte de la gente tiene en la cabeza cuando piensa en adoptar. De forma que si quien tiene a esos menores (las administraciones autonómicas responsables de la protección de menores) no es muy activo para conse-guir adoptantes para ellos, van hacién-dose cada vez más mayores y su adop-ción se va haciendo cada vez menos probable.

• ¿Considera que nuestra ley de

«Hay que cambiar la arquitectura del sistema de protección»

adopción es la mejor que pode-mos tener? -No. Las leyes que rigen la adopción nacional son de 1987 y de 1996. Están ya necesitadas de cambios importantes y

urgentes. De hecho, el anterior Gobierno dejó un borrador de ley ya terminado y el actual ha continuado trabajando sobre él y completándolo. En estos momentos está ya siendo objeto de análisis y debate en las comunidades autónomas, el en las comunidades autonomas, et Observatorio de la infancia y otros órganos consultivos. No sólo hay que cambiar cosas relacionadas con la adopción, sino toda la arquitectura del sistema de protección.

¿Cómo ve la adopción abierta?

-La adopción abierta no es adecuada para todos los casos y funciona bien sólo cuando se utiliza para aquellos en los que es una alternativa apropiada en función de las circunstancias y voluntad de todos los implicados. Tenerla como una opción más es sin duda positivo.

Belén V. Conquero

MADRID- La condición de adoptado dura toda la vida. Así lo creen las personas que pasan por este proceso que surge del abandono y que para los padres adoptivos pue-de significar una espera de muchos años. España es uno de los países con más familias solicitantes, cerca de 33.000, de acuerdo con los últimos datos del Ministerio de Sani-dad, Asuntos Sociales e Igualdad. Por este mismo motivo, en la refor-ma de Ley del Menor, cuyo antepro-yecto ya está en marcha, el Minis-terio de Ana Mato plantea algunas

Además de la desjudicialización de los procesos de acogimiento, que ya se había planteado, otro punto novedoso a introducir en la ley será la adopción abierta, según ha podido saber LA RAZÓN. Una opción que no recoge la legislación actual y que cuenta tanto con detractores como con defensores Mientras algunos ven un posible riesgo para la estabilidad del menor, otros lo consideran un avance po-sitivo a la hora de ayudar al adopta-

siuvo ala nora de ayudar al adopta-do en su desarrollo personal. El detalle concreto aún se des-conoce, pero una de las líneas en las que está trabajando Sanidad es la posibilidad de que un juez de menores «tutorice» los posibles encuentros entre el menor y su familia biológica. Es decir, esta-blezca el posible régimen de en-

cuentros y visitas. «Lo vemos muy bien si ayuda a que la persona adoptada encuentre su identidad, aunque para los pa-dres que adoptamos siempre existe el miedo a convivir con la familia biológica», afirma Adolfo García, padre de una niña adoptada y coordinador de la Federación Coordinadora de Asociaciones en Defensa de la Adopción y el Acogimiento (CORA). Esosí, «siempre que no sea (CORA). Eso si, «siempre que no sea perjudicial para el menor y los pa-dres biológicos no tengan una conducta peligrosa», añade García. Estemodelo de adopción lleva años funcionando en los países anglo-sajones: Estados Unidos, Reino Unido, Nueva Zelanda, Australia y en algungas provincias canadienses. en algunas provincias canadienses. Poco a poco ha ido llegando a algu-



DOS MODELOS OPUESTOS

Adopción abierta

Adopcion apierta

En este tipo de proceso, los padres
adoptivos tienen la oportunidad de conocer a
los padres biológicos y pueden permanecer
en contacto para seguir el desarrollo del
menor. Los padres biológicos tienen aquí
cierto control con respecto a la identidad de
las padres adoptivos. los padres adoptivos

En este proceso no se les brinda ninguna información a los padres adoptivos con respecto a la identidad de los padres biológicos. Del caso se hace cargo generalmente un trabajador social. En muchos casos, el niño ignora que ha sido adoptado, ya que los archivos se cierran.

nos países europeos como Suecia y Austria. «Podría ser una opción para todos aquellos niños que no pue-den ser cuidados por sus padres (definitivamente o por un tiempo determinado), pero para los que no se maneja como opción la adop-ción plena, por considerarse que puede ser beneficioso para ellos el mantenimiento de ciertos vínculos con algún miembro de la familia biológica», afirma Blanca Gómez, investigadora del Instituto Universitario de la Familia de la Universidad Pontificia de Comillas. Y es que esta experta tiene muy en cuenta que la mayoría de los menores que se adoptan en España superan los seis años y, en muchos casos, cuando son adoptados «no aceptarían





Nacional

General

Diaria

Tirada: 206.991

Difusión: 148.276

(O.J.D)

Audiencia: 518.966

17/06/2013

Sección:

Espacio (Cm_2): 813

Ocupación (%): 100% Valor (€): 17.661,00

Valor Pág. (€): 17.661,00

Página:



Imagen:

La adopción abierta























El Gobierno prepara una modificación de la Ley del Menor que prevé implantar la adopción abierta Los jueces establecerán el régimen de visitas



Seis años de batalla en los tribunales para acabar sin saber nada de su hija adoptiva

Rubén Cruz

MADRID- El 10 de mayo de 2007 fue el peor día de la vida de Soledad Perera. Ese fatídico jueves negro le quitaron a su hija adoptiva. Piedad tenía 3 años cuando llegó a su nuevo hogar. Su madre biológica, con algunos problemas de adicción, ingresó en un centro especializado y dejó a su hija en manos de los servicios sociales. Piedad tuvo la suerte de que Soledad se cruzara en su camino. Durante dos años la menor convivió con esta mujer, que le ofreció todo cuanto tenía. Ella evitó que estuviera en un centro de acogida, pero nunca podría haber imaginado el desenlace de esta aventura que comenzaba. El caso de Piedad ha sido una de las guerras judiciales más sonadas en los últimos años en nuestro país en materia de adopciones. El proceso se desarrolló en Canarias. Tras dos años en casa de Soledad, la madre biológica de la menor reclamó la patria potestad de su hija. Los trámites de la adopción no habían concluido, por tanto, la menor se encontraba en régimen de preadopción. Así, la adopción nunca llegó a hacerse efectiva, y una jueza

ordenó el regreso de la niña con su madre biológica, pese a los informes psicológicos que lo desaconsejaban. Pero pasado un tiempo, la volvió a dejar en un centro de acogida Desde el 10 de mayo de 2007, Soledad no ha vuelto a saber nada de Piedad, que tiene ahora casi 12 años. Son 6 años de lucha para acabar no de lucha para acapar no sabiendo nada de su hija adoptiva. Y 6 años que Piedad lleva recorriendo distintos centros de acogída sin tener el cariño de una familia. Después de agotar todas la vías legales para que la pequeña regresase que fuera su madre adoptiva sigue esperando que el Tribunal Europeo de Derechos Humanos se pronuncie sobre los 3.000 folios que el abogado de Soledad envió para que la niña pueda volver a su hogar. Los juguetes y la ropa de Piedad aún aguardan en la que fuera su casa durante dos años. Esta familia aún guarda la esperanza de que Piedad pueda volver a estar con ellos con quienes siempre la quisieron y quienes lucharon contra viento y marea para que

«Es lógico que quiera conocer a su madre»

Cuatro años de trámites para conseguir el sueño de ser madre. Ése fue el tiempo que tardó Conchi Gonçal en traer a su hija de China. tiene 8 años y vive en Tenerife desde que tenía un año. A Conchi le parece



Conchi Gonçalves, ju

biológica. La niña siempre ha sabido que es adoptada De hecho, «dice que tiene mamás; la que la llevab en la barriga y yo». La pequeña toma clases de chino, ya que «es importante que conozca su cultura».

una ruptura total o porque la posi-bilidad de mantener el contacto ayudaría a algunos padres que no quieren o pueden cuidar adecua-damente de sus hijos».

Otro de los motivos para impul-

sar este cambio en nuestra legislasar este campio en nuestra legisla-ción es que puede animar a las familias a ofrecerse para el cuidado de niños que actualmente se en-cuentran en acogimiento y «po-drían beneficiarse de una adop-ción de este tipo, ya que uno de los motivos que más escha bacia atrás motivos que más echa hacia atrás a las familias a la hora de ofrecerse para acoger es que el acogimiento no es, en principio, para siempre, mientras que la adopción abierta sí lo sería», añade Gómez. Y es que, como explican desde CORA, «uno

de los mayores problemas que te-nemos para la adopción nacional es el periodo de acogimiento prea-doptivo (mínimo de seis meses), que no significa que prohijes al menor. Y eso para nosotros es muy duro». Además, el proceso judicial en España también es muy lento y eso no anima a las familias a optar a la adopción nacional. Y es que, «sólo con ver la foto de tu hijo ya lo sientes como tal y ese periodo de acogimiento es muy duro para los padres». Eva Gispert, fundadora y directora del Instituto Familia y Adopción, sabe de primera mano lo que es ser adoptada. Sin embargo, muestra ciertas reticencias en lo que puede significar que un menor lidie con la posibilidad de

tener dos familias. «La persona adoptada se siente víctima del abandono paratoda suvida y pue-de desarrollar, a lo largo de su vida

CAMBIOS NORMATIVOS El Ministerio de Sanidad quiere que el proceso de acogimiento deje de estar judicializado

adulta, el temor a un segundo abandono», apostilla Adolfo Gar-cía. Partiendo de esta base, Gispert entiende que «cada caso es muy complejo y que existe cierto riesgo de inestabilidad para el menor». La posible desestabilización del niño adoptado es lo que más preocupa a los expertos, ya que «conocer a los padres biológicos puede some-

se quedara a su lado.

terle a un vaivén emo-cional. Los padres deben ser conscientes de que, en el momento en el que adoptan a su niño, su pasado pasa a ser nuestro». Los expertos también son muy críticos con la actual

Ley del Menor, que consideran «manifiestamente mejorable», apunta Gómez. «Te-nemos alos niños esperando a que se recuperen las familias en los centros durante mucho tiempo. Nos hacemos cargo de ellos porque necesitan protección, priorizamos la vuelta con la familia biológica sobre la integración en otra familia; esto es correcto, pero, como se hace sin poner plazos y con pocos medios, los niños se van haciendo mayores sin que sus fa-milias se recuperen, y luego ya no es posible la adopción».